



MARCO DE

ESPIRITUALIDAD

EDUCACIÓN DE LA INTERIORIDAD

Equipo Provincial de Pastoral
Provincia Marista Mediterránea
Granada, abril 2013

ÍNDICE DE CONTENIDOS

Presentación

1. Un viaje “hacia el centro”

2. Aclarando términos

- 2.1. Interioridad
- 2.2. Espiritualidad
- 2.3. Personalización
- 2.4. Competencia espiritual
- 2.5. Religiosidad

3. Dimensiones de la persona que tener en cuenta

- 3.1. Dimensión Corporal
- 3.2. Dimensión Social
- 3.3. Dimensión Psicológica
- 3.4. Dimensión Espiritual

4. Niveles de desarrollo de la competencia espiritual

- 4.1. Competencia espiritual básica
- 4.2. Competencia espiritual trascendente
- 4.3. Competencia espiritual religiosa
- 4.4. Competencia espiritual religiosa cristiana

5. La espiritualidad marista

- 5.1. Cómo la viven Marcelino y los primeros Hermanos
- 5.2. Espiritualidad marista a partir del XIX Capítulo General

6. La espiritualidad se educa

- 6.1. Qué quiere decir educar la interioridad
- 6.2. Quién educa
- 6.3. Dónde y cuándo se educa
- 6.4. Cómo se educa

7. Proceso propuesto en la Provincia para la implantación de la Educación de la Interioridad en los centros:

- 7.1. Aspectos que se han querido despertar y trabajar
- 7.2. Sesiones de formación
- 7.3. Elaboración de un plan de educación de la interioridad

8. Aplicación de la educación de la interioridad en los centros de la Provincia Marista Mediterránea.

- 8.1. Itinerarios
- 8.2. Ámbitos de intervención
 - 8.2.1. Espacios concretos de intervención
 - 8.2.2. Asignaturas
 - 8.2.3. Incorporación a actividades de pastoral
 - 8.2.4. Familias

9. Elaboración de una sesión de interioridad

Cómo elaborar una sesión de interioridad siguiendo los pasos adecuados
A modo de ejemplo de elaboración de una sesión de interioridad

PRESENTACIÓN

La pretensión de motivar y acompañar a los niños y jóvenes en su crecimiento y maduración personal ha de integrar todas las dimensiones de la persona, desde lo más observable hasta su más profundo mundo interior.

El cultivo de la interioridad mueve a la persona a vivir desde dentro, allí donde radican los más profundos sentimientos y motivaciones de la persona y, desde ahí, relacionarse consigo mismo, con el entorno y con los otros. *“Dichosos los limpios (sinceros) de corazón porque ellos verán a Dios” (Mt 5, 8).*

Hablar de un Marco de Espiritualidad o de Educación de la Interioridad en la Provincia Marista Mediterránea es dar a entender la existencia de una propuesta de referencia común, que unifica e intenta ayudar la orientación del trabajo de educación de la interioridad en los centros educativos de la Provincia.

Dentro de este Marco se moverán las concreciones que se lleven a cabo en cada uno de los centros teniendo presentes las circunstancias y posibilidades que ofrece su propia realidad.

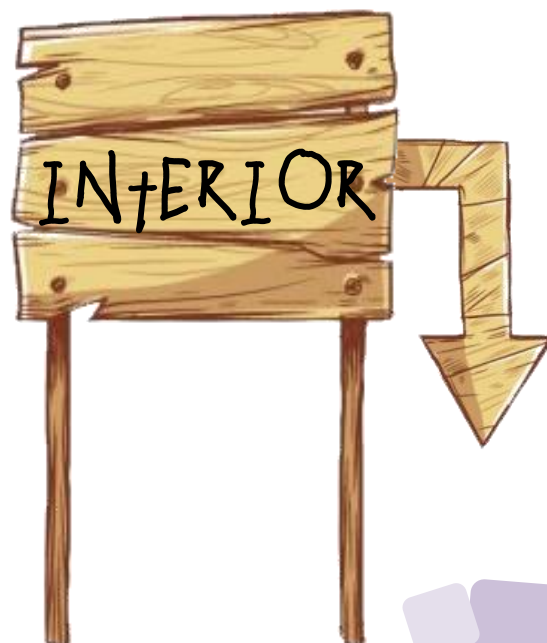


1. UN VIAJE “HACIA EL CENTRO”

No es lo mismo mirar que ver, ni escuchar que oír. La atención y vivencia interior es el valor añadido a las primeras. Tampoco es lo mismo decir “yo soy” que “yo tengo”, “yo hago”... Se trata de un proceso de ahondamiento en nosotros mismos despertando la dimensión espiritual o de profundidad¹.

Siguiendo a Francesc-Xavier Marín, una cosa es lo que “pasa” como algo exterior a nosotros, otra lo que “nos pasa”, que acontece de afuera hacia adentro afectándonos, y otra aquello que “nos traspasa”, esto es, aquello que entra y sale de nosotros atravesando nuestro interior².

Apostar por una cultura de la interioridad es optar por una cultura que recupere al hombre interior y su capacidad para reflexionar, discernir, amar y elegir en libertad personal y en solidaridad comprometida. Todos ellos son aspectos que posibilitan la personalización también de la fe. Con una fuerza interior que dinamiza todas las iniciativas³.



¹ MARTÍNEZ LOZANO.

² VV.AA. “La interioridad: un paradigma emergente”, PPC, Madrid, 2004. p.105

³ Ídem, p. 74.

2. ACLARANDO TÉRMINOS

2.1. Interioridad

Interioridad es vivir desde dentro y relacionarnos con el exterior desde lo profundo y auténtico, con capacidad para reflexionar, discernir, amar y optar en libertad personal y en solidaridad.

Interioridad se opone a dispersión. Lleva consigo la personalización de un fundamento que da consistencia y de un horizonte hacia el que caminar.

Es el descubrimiento del yo más profundo (capacidad para reflexionar, discernir, amar y optar en libertad personal y en solidaridad); no es el lugar donde yo me retiro por decisión propia, sino “caer en la cuenta de que yo estoy dentro de alguien”⁴.

2.2. Espiritualidad

¿Qué es la Espiritualidad?, le preguntaron al Dalai Lama: “La espiritualidad es aquello que produce en el ser humano una transformación interior”.

“Dimensión profunda del ser humano que trasciende las dimensiones más superficiales y constituye el corazón de una vida humana con sentido, con pasión, con veneración de la realidad y de la Realidad”⁵.

“Forma de vivir de aquellos que se dejan guiar por el Espíritu de Dios”⁶.

“Forma de vida que se deja llevar por el espíritu de Cristo”. (Albuquerque)⁷.

2.3. Personalización

Es el proceso por el que la fe se va haciendo poco a poco más consciente, más libre y comprometida⁸. Para ello hay tres cauces principales: experiencia espiritual, formación y acompañamiento.

2.4. Competencia espiritual

“La inteligencia espiritual es la raíz de la vida espiritual, pero la espiritualidad no es la religiosidad. La vida espiritual es búsqueda, inquietud, anhelo de sentido, camino hacia lo desconocido, autotranscendencia”⁹.

La competencia espiritual consiste en la toma de conciencia del propio mundo interior y de la necesidad de cultivarlo. Configura toda la persona y todas sus actuaciones. Una persona “espiritualmente competente” es aquella persona capaz de situarse ante la vida desde un fundamento y con un horizonte.

⁴ KAUFMANN, Cristina: Universitaria Suiza. Carmelita descalza en Mataró. Murió el 18-04-2006 de cáncer a los 67 años.

⁵ ESCUELAS CATÓLICAS, “Reflexiones en torno a la competencia espiritual”, Madrid, 2008.

⁶ PENO, Óscar Alonso, “Acompañar. El acompañamiento pastoral a los adolescentes en la escuela”, 2008, p. 27.

⁷ E. ALBUQUERQUE, “Espiritualidad de lo cotidiano”, Misión Joven 340 (2005), p. 3

⁸ Ídem PENO, p. 35.

⁹ TORRALBA, F, “Inteligencia espiritual”, Plataforma Editorial, 2011, p. 175

2.5. Religiosidad

“La religiosidad expresa la capacidad de religarse que tiene el ser humano, de vincularse a un Ser que reconoce como distinto de sí y con el que establece alguna forma de comunicación. Religación es vínculo, comunicación, reconocimiento de la alteridad.

La vida espiritual puede desembocar en la religación, pero no necesariamente. La religiosidad no es la confesionalidad, porque ésta consiste en la libre identificación con un credo religioso e incluye el sentido de pertenencia a una comunidad de fieles y la práctica de determinados rituales”¹⁰.



¹⁰ Ídem, TORRALBA, p. 175

3. DIMENSIONES DE LA PERSONA QUE TENER EN CUENTA

Una educación es integral si lleva a la plenitud todas las dimensiones de la persona. En la educación para la interioridad todas las dimensiones son importantes y han de ir creciendo y desarrollándose desde un centro: la experiencia interior de la persona. *Hay muchos autores que dividen el ser humano en tres dimensiones (corporal, psíquica y social), pero otros, como Mario Piera¹¹ y Francesc Torralba, entienden que este esquema “no responde adecuadamente a la complejidad de necesidades y de posibilidades que se detectan en él, de ahí la necesidad de referirse a una cuarta dimensión: la espiritual”¹².*

3.1. Dimensión Corporal

Esta dimensión comprende todo lo relacionado con el cuerpo (músculos, huesos, nervios, órganos, los sentidos...). Educar esta dimensión supone trabajar el cuerpo por medio de técnicas de relajación, consciencia corporal, ejercicios de estiramiento, ritmos respiratorios, danza, expresión corporal... etc. Desde aquí se intenta potenciar el equilibrio físico y la unificación del cuerpo con el mundo interior de la persona.

3.2. Dimensión Social

En la interacción con los otros la persona descubre su alteridad. El intercambio con ellos le permite la identificación personal, ajustar los propios comportamientos y descubrir el significado de la existencia. Los procesos de apoyo, la ayuda mutua, el cuidado de quienes se encuentran en situaciones de vulnerabilidad, el trabajo por la promoción y el respeto de la dignidad humana cuando se integran en la construcción del propio proyecto vital se convierten en elementos imprescindibles para la autorrealización y llegar a vivir una vida plena. *“La interioridad cristiana no puede concebirse sin esta dimensión social del ser humano, pues es la que fundamenta nuestra espiritualidad comunitaria, haciendo de los demás, especialmente del prójimo necesitado, nuestros otros ‘yo’. Y es en comunión con los otros y en relación con ellos como descubrimos juntos el paso de Dios por nuestras vidas”¹³.*

3.3. Dimensión Psicológica

Abarca todo lo relativo al pensamiento y a las emociones y sentimientos. Desarrollar esta dimensión ayuda a lograr la integración mental y emocional a través de las dinámicas, de la reflexión personal, del diálogo y del acompañamiento individual. El trabajo de la misma nos permitirá el autoconocimiento, el descubrimiento de la individualidad del otro, etc.

¹¹ PIERA GOMAR, M., “Educar en el silencio y en la interioridad”, CCS, 2012, p. 16.

¹² TORRALBA, F., “Inteligencia espiritual”, Plataforma Editorial, 2011, p. 61.

¹³ PIERA GOMAR, M., “Educar en el silencio y en la interioridad”, CCS, 2012, p. 17

3.4. Dimensión Espiritual

Comprende todo lo relacionado con la capacidad de hacerse preguntas profundas, sentido de la vida, motivaciones profundas de nuestra conducta, la capacidad de admiración y la sensibilidad y apertura hacia lo trascendente... partiendo de la experiencia interior. A ello ayudan los ejercicios de escucha, silencio, meditación. En el centro de la persona se halla el espacio más íntimo de encuentro con uno mismo, de encuentro con Dios.

Para ayudarnos a comprender la unidad y dimensiones de la persona podemos servirnos de distintas representaciones: un esquema de circunferencias concéntricas, cada una de las cuales representa una de las dimensiones; una paella, en la que cada dimensión sería uno de los ingredientes; una muñeca rusa o matrioska en la que cada matrioska representa una de las dimensiones y, juntas componen una única persona.



4. NIVELES DE DESARROLLO DE LA COMPETENCIA ESPIRITUAL

La competencia espiritual se pone de manifiesto en la capacidad para hacerse preguntas profundas, para sorprenderse y comprometerse con la realidad del mundo, para trabajar la dimensión trascendente de la existencia y optar por un compromiso vital desde la experiencia creyente. Esta competencia se plantea de forma escalonada:

4.1. Competencia espiritual básica

Responde a la búsqueda de sentido: identificación de valores (¿qué es lo más importante para mí?).

La conciencia de sí, el autoconocimiento e introspección.

La personalización y racionalización del valor de cada persona.

Los sentimientos de admiración y posicionamiento ante la belleza, la bondad, la injusticia, etc.

Lleva a una vida humana con sentido, pasión, veneración de la realidad, etc.

4.2. Competencia espiritual trascendente

El sentido de admiración, maravillarse, la apertura ante lo que me desborda, el misterio, ir más allá de lo que podemos ver y razonar (= transcendencia).

La búsqueda de sentido y de finalidad en las experiencias humanas, la pregunta del porqué y del sentido de la vida.

La creatividad para expresar pensamientos y sentimientos íntimos.

Trabajo de la capacidad de experimentación de sentimientos de transcendencia y de la potencialidad.

Disposición humana hacia lo absoluto y trascendente.

Conmoverse ante el misterio de las cosas.

Situarse ante sí mismo, significado de la vida, muerte, destino.

4.3. Competencia espiritual religiosa

Esta competencia se desarrolla al interrogarse y plantearse la necesidad de un ser Absoluto que nos trasciende. Confesarse creyente.

Apertura y búsqueda de la verdad.

Lleva consigo el vivir las manifestaciones religiosas; para ello lo religioso ha de tener espacios (privados y públicos) que sean respetados.

Hay tres capacidades que se han de cultivar: la firmeza, la autonomía y la convicción personal.

4.4. Competencia espiritual religiosa cristiana

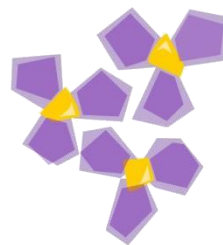
El cultivo de esta competencia lleva implícita la diversificación de itinerarios.

En el nivel de pedagogía del umbral se ha de trabajar: el conocimiento de la persona de Jesús y de lo cristiano en sus diversos aspectos históricos y humanos.

El diálogo fe-cultura posibilita el interrogarse acerca de la verosimilitud de que Jesús de Nazaret sea algo más que un hombre...

La propuesta explícita de la fe lleva al descubrimiento de Jesús desde la fe y a entablar una relación personal con él.

5. LA ESPIRITUALIDAD MARISTA



5.1. Cómo la viven Marcelino y los primeros Hermanos:

La espiritualidad de Marcelino Champagnat nace de su experiencia de sentirse amado por Jesús y María:

“Movido por el Espíritu, Marcelino Champagnat quedó cautivado por el amor de Jesús y María a él y a los demás. Esta experiencia, unida a su apertura a los acontecimientos y personas, se convierte en fuente de su espiritualidad y celo apostólico, y lo hace sensible a las necesidades de su tiempo, sobre todo a la ignorancia religiosa y a las situaciones de pobreza de la niñez y juventud” (Constituciones, 2).

Tiene conciencia de encontrarse en todo momento en manos de Dios¹⁴:

“Nada repetía tan a menudo en sus conferencias, meditaciones o entrevistas personales como estas palabras del apóstol “En Dios vivimos, nos movemos y existimos” (Hch 17, 28), o aquellas del profeta Rey “Adónde iré lejos de tu aliento, adónde escaparé de tu mirada...” (Sal 138).

A un postulante que le pidió poder quedarse toda su vida en el noviciado para vivir en mayor soledad le respondió:

“Nada le impedirá vivir en soledad en una escuela llena de niños. Por lo que a mí se refiere, me parece que tan solitario me sentiría en medio de las calles de París como en los desiertos de Siberia. Durante mi estancia en aquella capital, después de mis ocupaciones, me encerraba en mi habitación. Nadie sabía que yo estaba en París. Me interesaba tanto por la ciudad y por las curiosidades que encierra, como si estuviera a cien leguas de distancia”.

Al hermano Hilarión que se quejaba de no poder rezar, y de las distracciones, le escribe una carta el 18 de marzo de 1838, manifestándole que le era tan fácil recogerse y mantenerse unido a Dios en las calles de París como en los bosques del Hermitage:

“Me encuentro más solitario en el centro de París que en el Hermitage. Puedo garantizarle que si Dios lo quisiera, me encantaría la soledad”.

Estos rasgos fueron marcando la obra que legó a la Iglesia:

“La historia de nuestra espiritualidad está hecha de pasión y compasión: pasión por Dios y compasión por los demás” (Agua de la Roca, 1).

Nuestra espiritualidad tiene los siguientes rasgos:

- **Presencia y amor de Dios:** es una profunda experiencia de sentirnos amados por Él personalmente y la convicción de que Él está junto a nosotros en las experiencias humanas de cada día.
- **Confianza en Dios:** Marcelino veía –con humildad– que Dios actuaba y, por eso, él obraba con valentía y compromiso.

¹⁴ FURET, J. B, “Vida de José Benito Marcelino Champagnat”, Edición del Bicentenario, 1989, Edelvives 1990, pp. 324-325

- *Amor a Jesús y su Evangelio:* Al igual que Marcelino, estamos convencidos de que Jesús es el centro de nuestra vida y misión: *“Dar a conocer a Jesucristo y hacerlo amar, ése es el fin de vuestra vocación y el fin del Instituto”*, solía decir Marcelino.
- *Al estilo de María:* Jesús y María eran el tesoro donde Marcelino había aprendido a poner su corazón. Para nosotros, seguir a Jesús al estilo de María es una forma privilegiada de llevar a plenitud nuestro itinerario cristiano.
- *Espíritu de familia:* las relaciones entre Marcelino y los primeros hermanos estaban marcadas por el calor y la ternura. El espíritu de familia que queremos vivir está hecho de amor y perdón, de ayuda y apoyo, de olvido de sí, de apertura a los demás y de alegría.
- *Sencillez:* esta virtud se manifiesta sobre todo en el modo de relacionarnos con Dios y con los demás. Nos empeñamos en ser personas íntegras, sinceras, abiertas y transparentes en nuestras relaciones.

La realidad y la vida son lugar y la fuente del encuentro con Dios:

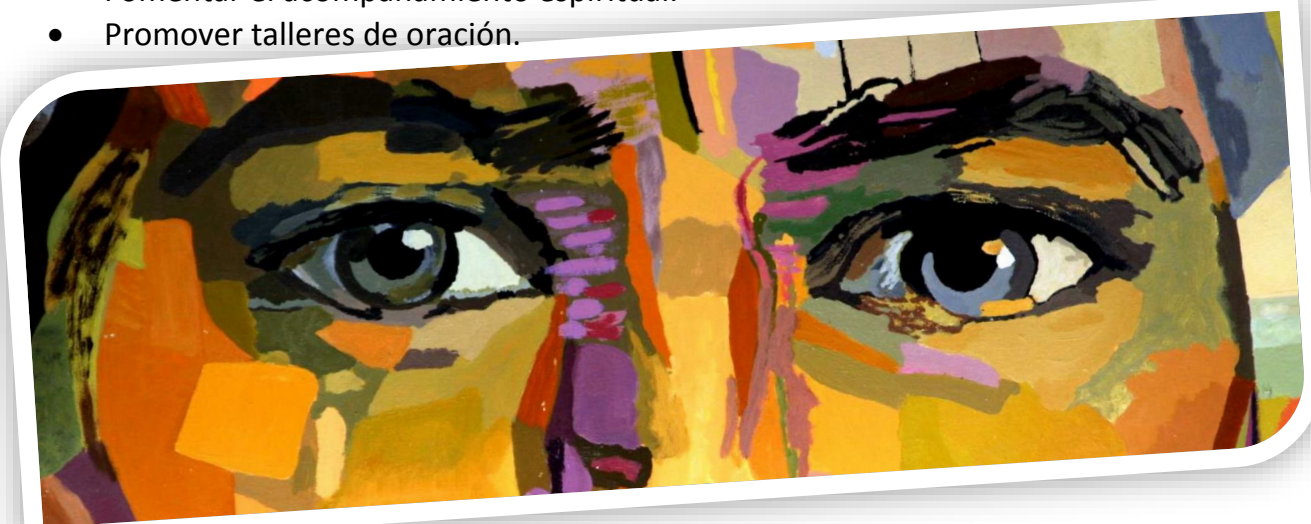
“La vida es un misterio que se revela a medida que se va desarrollando... Este continuo despliegue de nuestra interioridad es dinámico, provoca y desafía; es una invitación constante a mantenernos en búsqueda” (Agua de la Roca, 44).

5.2. Espiritualidad marista a partir del XIX Capítulo General¹⁵

El XIX Capítulo General hace suyo el sentir y la necesidad existentes en el Instituto de adquirir una vitalidad espiritual tal, que ayude a encontrar el camino de la unificación de vida, pasando de un activismo a una existencia más unificada que deje lugar a la presencia de Dios en la vida y a la presencia de la vida en la oración. Todo esto, aunque inicialmente está pensado y se plantea desde la vocación de Hermano, resulta ser igualmente válido para los seglares, incluidos los alumnos.

Para ello se proponen algunos elementos pedagógicos:

- Profundizar el estudio de la Espiritualidad Apostólica Marista.
- Preparar animadores.
- Iniciar a los hermanos en esta espiritualidad desde la formación inicial.
- Fomentar el acompañamiento espiritual.
- Promover talleres de oración.



¹⁵ VARONA, M., “Estás de corazón en cada cosa”, Madrid Marista.

6. LA ESPIRITUALIDAD SE EDUCA



La verdadera educación debería reforzar la capacidad de pensar y de juicio... Como en el caso de cualquier otra facultad humana la educación de la inteligencia espiritual exige esfuerzo y constancia¹⁶.

En la inteligencia del niño aparecen muy pronto las preguntas sobre los misterios de la vida. “El ‘porqué’ no tiene final hasta que no se le conduce a la fuente de todo ser y de toda verdad, donde toda pregunta encuentra su paz”.¹⁷

6.1. ¿Qué quiere decir educar la interioridad?

Educar la interioridad es un proceso de desvelamiento que forma parte del desarrollo integral de la persona, de su condición de ser. Educar la interioridad es acompañar al niño, joven, o adulto a descubrir su mundo más íntimo, su potencial interior. Es ayudarle a que descubra el tesoro que tiene escondido para que pueda interpretar los contextos de su vida y hacerse sensible a los valores, a las preguntas de fondo sobre el sentido de la vida, a poner nombre a aquello que experimenta, aceptando con sencillez las propias capacidades y limitaciones.

“Merece la pena recordar que no se debe confundir la educación de la inteligencia espiritual con la iniciación a la fe. La iniciación a la fe, a formar parte de una comunidad religiosa y a practicar sus ritos y celebraciones, exige una educación de la inteligencia espiritual.”¹⁸

La pregunta del ser humano por ese Ser que está por encima de él y de todo lo demás pertenece a la esencia del hombre. “La espiritualidad es precisamente esta búsqueda, mientras que la religiosidad es el reconocimiento de un Ser superior del que proviene todo cuanto existe... La religiosidad es intercambio y transferencia de sentimientos y de pensamiento, un reconocimiento mutuo y una mutua benevolencia”¹⁹

Por otra parte, tal y como considera Philippe Filliot, “la educación de lo espiritual no debe compararse con la transmisión de un saber, de una técnica o de una lengua, sino que debe concebirse como un conjunto de actividades que susciten y despierten el sentir espiritual”.²⁰

Para educar la interioridad *“hay que hacer un camino, porque el viaje hacia la profundidad no se improvisa”* (Javier Melloni).

Educar la interioridad es ayudar a que la persona dé un sentido pleno a sus experiencias vitales de modo que pueda vivir de una manera más profunda y auténtica la relación:

¹⁶ TORRALBA, F., “Inteligencia espiritual”, Plataforma Editorial, p. 302

¹⁷ Ídem, TORRALBA, p. 305

¹⁸ Ídem, TORRALBA, p. 312

¹⁹ Ídem, TORRALBA, p. 176

²⁰ Ídem, TORRALBA, p. 313

- **CONSIGO MISMO:** favoreciendo el autoconocimiento, la integración de las emociones, el descubrimiento de la propia vocación.
- **CON LOS OTROS:** para vivir relaciones más auténticas y profundas, manifestando el amor en la gratuidad y el servicio.
- **CON LA REALIDAD:** para ser consciente de lo que le rodea y comprometerse con la justicia.
- **CON DIOS:** ofreciendo experiencias a través de la contemplación, el silencio, la apertura y la admiración.

6.2. Quién educa

La interioridad es experiencia que se contagia. Toda persona implicada en el proceso educativo de los niños y jóvenes puede incidir en el trabajo de la interioridad desde diferentes ámbitos. *Todo el claustro es agente de la educación de la interioridad. No son "cosas de los de pastoral"*²¹. El educador acompaña el crecimiento del niño o del joven, ayuda a sacar lo que hay dentro: sugiriendo, apoyando, animando, orientando, estimulando, insinuando... favoreciendo que los alumnos recorran un camino personal, siguiendo su propio ritmo y descubriendo su propia identidad.

Para hacer este acompañamiento de búsqueda, el educador necesita igualmente volver la mirada hacia su interior y hacer la experiencia. Si se vive se transmite. *"Los profesores deberán haber hecho experiencia de las diversas metodologías antes. Sólo se puede enseñar lo que se conoce"*²². Hacen falta referentes que ayuden a los alumnos a aprender a conmovirse ante la grandeza que hay, el misterio que vive en todo aquello que existe.²³

6.3. Dónde y cuándo se educa

Las materias curriculares inciden en todas las competencias básicas desarrolladas en la escuela. Así, pues, la competencia espiritual es un gran espaldarazo para educar la interioridad desde los diferentes ámbitos y áreas de la escuela.

Hay momentos o ámbitos en que el educador puede provocar y crear situaciones a través de las cuales desvelar y desarrollar las capacidades idóneas para la educación de la interioridad. Por otra parte, el educador ha de estar atento y abierto a las oportunidades extraordinarias que le ofrece el día a día con los niños y jóvenes.

En la realidad escolar se dan diferentes momentos para educar la interioridad, momentos curriculares y momentos especiales.

Por tanto, los ámbitos de intervención son tan variados como: espacios concretos y específicos de trabajo de interioridad, asignaturas, diversas actividades de pastoral, trabajo con las familias, etc.

²¹ ANDRÉS, E. "La educación de la interioridad" CCS, 2009. p. 44.

²² Ídem, ANDRÉS, E. p. 44.

²³ AA.VV. "La interioridad, un paradigma emergente" PPC, 2004, p. 115: "Escribió San Alberto Magno: Hay tres tipos de plenitud: plenitud del vaso, que retiene pero no da; la del canal que da pero no retiene; y la de la fuente, que retiene y a la vez da. Hay hombres-vaso, que tienen pero no comparten, espléndidos pero estériles. Hay hombres-canal, que dan de forma vital pero quedan vacíos. Y hay hombres-fuente, que dan sin vaciarse, riegan sin disminuir, ofrecen sin secarse" (La interioridad, un paradigma emergente" PPC, 2004, p. 115).

6.4. Cómo se educa

En el fondo, la pregunta es ¿cómo llevar a cabo en una escuela marista la educación en la interioridad? Entendemos que esta formación se realiza en forma de proceso, un camino.

Es importante no confundirlo ni con la iniciación en la fe, o con prácticas o celebraciones religiosas, ni tampoco con la transmisión de un saber, sino como un conjunto de actividades que susciten y despierten el sentir espiritual, gracias al cual la persona descubre el tesoro que lleva dentro y aprende a vivir para los otros²⁴.

En este punto seguimos las orientaciones apuntadas por Mario Piera Gomar y la Asociación Horeb: se proponen dos posibles itinerarios a seguir que, en el fondo, son complementarios entre sí y que han sido desarrollados por Carmen Jalón²⁵:

1 ITINERARIO DE UNIFICACIÓN DE LAS DIMENSIONES *(del exterior al interior)*:

viaje a la interioridad a través de un itinerario constituido por etapas, que va desde la más externa (corporal) hacia la más profunda, donde “el hombre se siente a solas con Dios” (GS 16).

Proporcionar una experiencia de camino hacia el interior que ayude a cuidar y desarrollar las distintas dimensiones de su persona. Para ello, crear un tiempo y un espacio concreto, o reconvertir, desde la perspectiva de la interioridad, actividades que ya se llevan a cabo (Plan de acción tutorial, talleres de oración, celebraciones, etc.).

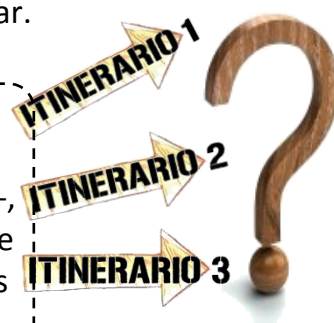
2 ITINERARIO DE INMERSIÓN *(de la cabeza al corazón)*:

En este camino integramos cuatro elementos básicos (pedagogía del silencio, la sencillez de recursos, la repetición de ciertos procesos y la cualidad del esfuerzo); se trata de aprender a introducir en el ritmo ordinario unos hábitos de interiorización a través de experiencias breves que posibilitan un nuevo modo de relacionarse con la realidad.

Desde cada asignatura, aprovechando los recursos que van apareciendo, ofreciendo lenguajes de interioridad sencillos en tiempos muy reducidos.

La **COMBINACIÓN DE LOS DOS ITINERARIOS** anteriores quizás sea el camino ideal ya que implica a más personas y ofrece más posibilidades de profundización y adecuación al contexto escolar.

Será la opción del centro y su capacidad y disponibilidad de recursos, -sobre todo de personas-, lo que aconsejará el modo como se ha de proceder en cada uno de los centros.



²⁴ Ídem TORRALBA, F., pp. 308 y 313

²⁵ CARMEN JALÓN. Asociación Horeb. <http://descubretuinterioridad.com>

7. PROCESO PROPUESTO EN LA PROVINCIA PARA LA IMPLANTACIÓN DE LA EDUCACIÓN DE LA INTERIORIDAD EN LOS CENTROS.

Los primeros pasos emprendidos en la Provincia para estructurar y poner en marcha la Educación de la Interioridad han estado encaminados a crear un ambiente favorable y despertar la conciencia acerca de la necesidad e importancia de esta educación en las personas de la sociedad actual y, por tanto, también de los niños y jóvenes de nuestros centros.

7.1. Aspectos que se han querido despertar y trabajar:

- Sensibilización de los agentes de los centros en lo relativo a la interioridad y la necesidad de educarse en la misma.
- Ayudar a entender que no se trata de otra tarea más, sino de caer en la cuenta de dónde estamos y, en adelante, educar y ayudar a vivir desde la referencia de la Interioridad.
- Gozar la experiencia de lo que es la interioridad y experimentar alguna sesión de interioridad.
- Contribuir, dar pistas y también algunas técnicas para que cada centro vaya descubriendo el modo de ir implantando la educación de la Interioridad e ir elaborando un plan para el propio centro.

7.2. Sesiones de formación:

- Encuentro provincial para hacer un primer planteamiento de la Educación de la Interioridad entre los miembros de los Equipo Directivos (enero de 2012).
- En junio, dos cursos por zonas, semejantes al Encuentro Provincial en cuanto a contenido, que plantean y recogen el “y ahora qué...”, facilitan la conexión lo impartido en el encuentro de enero, contienen al menos un ejemplo de sesión de trabajo de interioridad por niveles, y que, por etapas elaboran una sesión de interioridad. En general los participantes son otras personas distintas a las que lo hicieron en el encuentro de lanzamiento.
- Durante el verano de 2012 y a lo largo del primer trimestre del curso 2012-2013 se ha hecho llegar a los centros el esquema y los materiales empleados, así como otros subsidios que pueden ayudar a la elaboración de nuevas sesiones y a la implantación de las mismas en el propio centro.

7.3. Elaboración de un plan local de Educación de la Interioridad:

- Somos conscientes de que estamos en el comienzo de un proceso que, hasta el presente se ha limitado a despertar y sensibilizar a los educadores y apuntar un camino de trabajo en este campo. A partir de aquí se podrá poner en pie una etapa local de ejercicio y contacto con los niños y los educadores, apoyada por el conveniente acompañamiento.
- Un paso importante será el encuentro de conexión y apoyo entre las personas que han participado en alguno de los encuentros de sensibilización para

compartir experiencias, materiales, técnicas y ver las posibilidades de comienzo de actuación en su ámbito local.

- Sesiones de trabajo para elaborar sesiones de interioridad en el nivel.
- Elaborar un guión de posibles sesiones con los niños en el nivel en que imparten docencia los implicados.
- A la luz de la propuesta del borrador del Marco Provincial de Interioridad los miembros de los equipos de cada centro, en comunión con el Equipo Local de Pastoral y del Equipo Directivo hacen un primer Marco Local que servirá de orientación en los sucesivos pasos que se vayan dando en el centro.
- Compartir en plataforma provincial posibles guiones (de sesiones de interioridad y del Marco Local) elaborados por los centros, de modo que puedan orientar el trabajo que estén realizando los otros centros.
- Confrontación, por parte del Equipo Provincial de los trabajos realizados por los centros y consiguiente acompañamiento de los mismos.
- Reunión durante el curso 2013-2014 de los diversos coordinadores existentes en los centros, con fines de intercambio y búsqueda de líneas de crecimiento.



8. APLICACIÓN DE LA EDUCACIÓN DE LA INTERIORIDAD EN LOS CENTROS DE LA PROVINCIA MARISTA MEDITERRÁNEA

8.1. Itinerarios

En primer lugar, conviene señalar que no todos los centros viven las mismas circunstancias, ni cuentan con los mismos recursos o tienen idénticas posibilidades a la hora de implantar la educación de la interioridad; por ello, es importante, antes de elaborar un plan para el centro, conocer el punto de partida.

Otro aspecto necesario será definir el itinerario más adecuado a la situación del centro y hacer la elección oportuna (cf. 6.4.).

8.2. Ámbitos de intervención

8.2.1. Espacios concretos y específicos para trabajar la interioridad. Son claves en el itinerario de unificación de las dimensiones:

- Espacio creado con la intención de trabajar en él la interioridad.
- Puede ser una tutoría, la sustitución de una asignatura de forma periódica, una actividad complementaria...

Sea cual sea el espacio, se abren dos posibilidades:

Posibilidad A:

- No hay contenidos específicos de antemano.
- Se aplican técnicas diversas a través de las que se trabaja la interioridad; para ello, es importante aprender la práctica de diferentes herramientas.

Posibilidad B:

- Hay contenidos específicos que tienen relación con la tutoría: resolución de conflictos, inteligencia emocional, asertividad, valores... En nuestro caso contamos con abundantes materiales en el PAT vocacional, cuyos módulos se pueden adaptar a fin de garantizar que reúnen las condiciones propias de toda sesión de interioridad.
- Asimismo, cabe la posibilidad de incluir dentro de la tutoría de una manera secuenciada otras sesiones más específicas.
- La aplicación de las técnicas se realiza en combinación a los contenidos anteriores y en relación a las actividades de pastoral.

8.2.2. Asignaturas

Dentro de cada asignatura:

- Utilizar técnicas en relación a contenidos de la asignatura: creación, respeto, justicia, ayuda, solidaridad..., al terminar un tema o al inicio del mismo; como experiencia de adentrarse en el tema... siempre de forma breve.
- Crear un espacio en el que se vincula de algún modo la interioridad a la asignatura: educación física con relajación, música con escucha, lenguas con expresión escrita... diseñando sesiones para ese espacio.

En las asignaturas por itinerario de inmersión, siguiendo a Carmen Jalón²⁶, integramos cuatro elementos básicos: la pedagogía del silencio, la sencillez de recursos, la repetición de ciertos procesos y la cualidad del esfuerzo. Se trata de aprender a introducir en nuestro ritmo escolar ordinario unos hábitos de interiorización, a través de:

- Experiencias breves, de uno a diez minutos.
- Que fomentan la atención y la concentración en el aula.
- Facilitan el contacto con el interior de uno mismo para la transformación personal.
- Utilizando técnicas sencillas.
- Su fuerza está en la repetición.

8.2.3. Incorporación a las actividades de pastoral

- Experiencias de interioridad ofreciendo un espacio personal.
- Motivación de la jornada, buenos días, ¡Respira!²⁷, Buenos días, escucha!...
- Tutorías dedicadas a temas de pastoral: tiempos litúrgicos...
- Celebraciones: danzas, silencio...
- Sensibilización de campañas

8.2.4. Familias

Es importante ofrecer la oportunidad de que las familias conozcan el proyecto de interioridad: información de lo que se hace con sus hijos/as, darles la posibilidad de que participen y lo experimenten.

Como posibles actividades: Cuento contigo, Dame una palabra, Sesiones de interioridad, charlas sobre interioridad y el proyecto del centro.²⁸

En la elaboración del Plan Local de Educación de la Interioridad es fundamental que cada centro concrete y elija el itinerario que desea seguir y también los ámbitos en los que va llevarlo a cabo.



²⁶ JALÓN, C. Asociación Horeb. <http://descubreinterioridad.com/interioridad.html>

²⁷ PIERA GOMAR, M. "Educar en el silencio y en la interioridad". CCS. 2012

²⁸ Actividades realizadas por Mario Piera en el Colegio María Auxiliadora de Sueca (Valencia).

9. ELABORACIÓN DE UNA SESIÓN DE INTERIORIDAD²⁹

Hay distintos tipos de sesiones de interioridad que han sido desarrollados por Carmen Jalón:

1. Sesión básica de interioridad.
2. Sesión de interioridad tipo I.
3. Sesión de interioridad tipo II.

9.1. Pasos que se han de prever para elaborar una sesión de interioridad, tipo I:

1. Edad participantes
2. Título de la sesión
3. Objetivo principal
4. Objetivos secundarios
5. Tiempo de duración.
6. Fecha y lugar de realización.
7. Materiales necesarios o condiciones previstas.
8. Esquema de la sesión por dimensiones:
 - Física
 - Psicológica: racional y emocional
 - Social
 - Espiritual
9. Conclusión de la sesión
10. Evaluación
11. Apuntes y concreciones

9.2. A modo de ejemplo de elaboración de una sesión de interioridad:

1. **Edad:** 14 años – 3º ESO
2. **Título:** Me llamas por mi nombre.
3. **Objetivo principal:**
Experimentar la cercanía de Jesús en mi vida. (Sesión de interioridad dentro del marco del tiempo litúrgico de la Cuaresma).
4. **Objetivos secundarios:**
 - Reconocer que no todas las voces de mi alrededor son una buena guía.
 - Apreciar el perdón como oportunidad de crecimiento y reorientación personal.
5. **Tiempo:** 55 minutos
6. **Lugar:** Patio y clase.
7. **Materiales:**
Vendas para los ojos, Biblia, vídeo sobre la parábola, cuestionario, papel y bolígrafo, papel grande, colores y rotuladores.

²⁹ Material facilitado por Mario Piera en la formación "Educar en la Interioridad".

8. Esquema de la sesión por dimensiones:

- **Física:** Juego por parejas llamarse por su nombre en diferentes tonos (alto, bajo, susurrando, gritando) y encontrarse entre el grupo. Esta parte la realizamos en el patio y al terminar regresamos a la clase.
- **Psicológica:**
 - **Racional:** Explicar empezamos la cuaresma. Leer el evangelio de la oveja perdida y si realmente lo entendemos.
 - **Emocional:** Reflexión; a veces ¿me siento perdido? Ver vídeo sobre la oveja perdida (dibujos con canciones para niños).
- **Social:** Por parejas o tríos comentamos algunas situaciones actuales relativas al contenido de la sesión.
- **Espiritual:** Se puede realizar un ejercicio de imaginarse a sí mismo; silencio o música suave; cuestionario personal:
 - ¿Quién hace de pastor en mi vida?
 - ¿Qué relación tengo con mi pastor?
 - ¿Qué me dicen de mi actitud? ¿soy de las rebeldes?
 - ¿Sé que le importo al pastor? ¿Qué sabe mi nombre?
 - ¿Pienso que quieren atarme y eso me fastidia?
 - ¿Creo que me quieren bien atado o lo hacen por mi bien?
 - ¿Soy imprudente y me pongo en la boca el lobo?

9. Conclusión:

En un mural escribir o dibujar aquello que representa lo que se ha vivido en la sesión.

10. Evaluación:

Si es la primera vez que se realiza la sesión, al día siguiente se puede pasar una pequeña evaluación a los alumnos con preguntas muy concretas y valoraciones del 1 al 10.

Del mismo modo, el animador de la sesión también puede realizar una valoración de la misma.

11. Apuntes y concreciones:

Aquí se expresaría tras la sesión todo aquello que el animador ha podido observar y/o que puede ser interesante en un futuro, qué aspectos hay que corregir, si hay saltos en la dinámica, o inconexiones, otros posibles apoyos que hubiera echado en falta: música diferente, otros medios...



DESDE UN FUNDAMENTO
Y CON UN HORIZONTE

